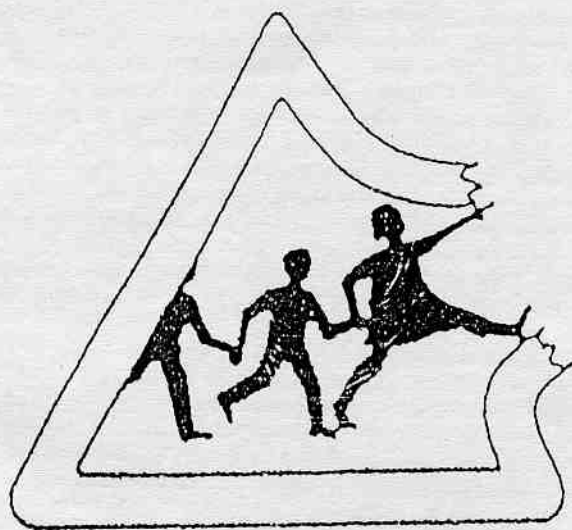


CRECER

sin
escuela



Nº 7

PRIMAVERA 2001

500pt

¡¡ IMPORTANTE !!

Por la presente os comunicamos que nos "jubilamos". Hemos estado editando primero "El Buzón" y luego su sucesor, el boletín "Crecer sin escuela" desde 1993, cuando organizamos el primer encuentro en nuestra casa. En ese tiempo hemos organizado más encuentros, hemos estado en los medios de comunicación y hemos mantenido el contacto con much@s de vosotr@s.

En 1993 estábamos muy al principio de nuestra experiencia de dejar a nuestr@s hij@s crecer sin escuela. Teníamos mucha ilusión, pero también muchas dudas y nos sentíamos sol@s. Organizar el primer encuentro nos sirvió para conocer a otras personas con las mismas inquietudes. Los contactos que entablamos con otras familias durante los primeros años fueron muy, muy importantes para explorar en nuestra propia familia las ventajas y las dificultades de asumir la responsabilidad por la educación de nuestr@s hij@s y de vivir casi todos los días 24 horas al día junto a ell@s. Para los niñ@s los encuentros fueron como fiestas, ocasiones para jugar con sus amig@s que vivían lejos, para conocer a much@s otr@s que tampoco iban al cole y ver que no eran los únicos "bichos raros". Varias de las familias que conocimos entonces siguen siendo nuestros amigos.

Han pasado ocho años. Nuestro hijo adulto y nuestra hija, a quien su motivación también le ha hecho lo suficientemente grande para ello, ya se han ido de casa en busca de formaciones que les sirven para trabajar cada un@ en lo suyo. Nuestra etapa como madre y padre de niñ@s no escolarizad@s está llegando a su fin natural. Por eso nos parece también normal "jubilarnos" del movimiento "Crecer sin escuela" y nos apetece dedicarnos más a otras cosas. Esto no significa que el tema no sea importante para nosotr@s y que no sigamos aportando, aunque en proporciones diferentes.

Por eso tenemos la esperanza de que hay otras familias que quieran tirar del carro del boletín ahora, ya que SI NADIE SE OFRECE A TRABAJAR CON EL BOLETÍN, ESTE SERÍA EL ÚLTIMO NÚMERO. Para alguien que tiene un ordenador y sabe escribir bien en castellano no es un trabajo difícil (seguramente menos que lo que ha sido para nosotr@s) y además las diferentes tareas pueden distribuirse entre varias personas e incluso pueden ser rotativas. Así que si para ti es importante que el boletín siga, llama a Bippan y cuéntame cuál podría ser tu contribución.

Lo mismo pasa con los encuentros. Últimamente han llamado muchas personas interesadas en asistir a un encuentro. Son personas con niñ@s de 4, 5, 7 años que tienen mucha necesidad de conocer a otr@s en la misma situación, con las mismas inquietudes y que tienen muchas preguntas acerca de cómo llevar a la práctica la no-escolarización. Nosotr@s les decimos que ahora os toca a vosotr@s organizar los encuentros. Nosotr@s, igual que otras familias "veteranas" venimos con mucho gusto a los encuentros para compartir nuestras experiencias y ayudaremos en lo que haga falta. Pero ¡ayudar no es lo mismo que coger de las riendas! Varias familias han dicho que quieren encargarse del asunto, pero les hace falta apoyo. Llama a Bippan y ós pondré en contacto entre vosotr@s.

Con este boletín os mandamos la lista de direcciones de l@s que en la hoja de suscripción habéis marcado un "sí" a la pregunta sobre si podemos facilitar vuestros datos a otr@s suscriptores. Si no has recibido la lista junto a este boletín, es porque has marcado un "no" o no has marcado nada. La lista se distribuye exclusivamente a l@s que ell@s mism@s figuran en la misma.

La lista es para facilitar la comunicación directa entre vosotr@s, hacer encuentros locales, ir a visitar un@s a otr@s. ¡Aprovechadla! Tanto en los encuentros como en que el boletín siga, AHORA OS TOCA A VOSOTR@S! Esperamos vuestras llamadas

Bippan (966 88 03 12) y Péter

EDUCAR EN CASA ES CELEBRAR LA DIFERENCIA

Confieso que en los primeros encuentros que tuvimos con otras familias que educan a sus hijos en casa la decepción fue la emoción predominante. Me sentía decepcionada porque esperaba encontrar otras familias "como nosotros" y no sucedió así. Lo que yo veía que teníamos en común era que educamos a los niños en casa. Esto para nosotros y me consta que para otros, no era suficiente motivación para "tener que soportar" a otra familia. En sí misma esta situación me parecía grave para todos, porque educando a los hijos en casa ya estamos separados de la comunidad y lo lógico parece que es unirte con aquellos que hacen lo mismo que tú.

Según mi experiencia esto no funciona entre nosotros y la distancia no es la única razón.

Reflexionando sobre todo esto he llegado a darme cuenta de que lo que nos diferencia de las familias que llevan a sus hijos al colegio es que no tenemos ninguna intención de obligar a nuestros hijos "a ser como todos". Esto es: Queremos que sean ellos mismos. ¿Y qué significa ser uno mismo sino el ser diferente a los demás? Así es como he llegado a comprender que lo que nos caracteriza es la pasión por NUESTRA DIFERENCIA o cuando menos el compromiso con ella.

La paradoja es que esto mismo no logra unirnos. Creo que es ingenuo esperar que nosotros -familias que somos capaces de desafiar la autoridad del gobierno, del clan familiar y de la comunidad en la que vivimos, para defender nuestro derecho a la diferencia- vamos a someternos, ni de broma, a cualquier otro tipo de uniformidad.

Esto en apariencia nos "condena" a la soledad; pero sólo en apariencia, porque, precisamente cada uno de nosotros y de nuestros hijos somos un ejemplo vivo de unos valores que personificamos y de los que probablemente no somos del todo conscientes: queremos la diferencia, amamos ser diferentes (aunque lo suframos) celebramos ser diferentes, en definitiva -- valoramos la diferencia.

Hoy mientras paseábamos, mi hija de seis años decidió hacer un ramo de flores y cuando me lo enseñó me sorprendí porque -no sé por qué razón creí que las cogería todas iguales- sin embargo ella eligió hacer un ramo de flores diferentes, dice que así es más bonito. Su hermano le trajo una amapola y le dijo "te faltaba esta".

Me pregunto si como colectivo podríamos vernos de esta manera a nosotros mismos. Somos un colectivo de familias muy diferentes

unas de otras y en eso radica nuestra fuerza y nuestra belleza. También nuestra utilidad. Unos son más espirituales, otros más políticos, otros más pragmáticos, otros más.....¿por qué entonces no subrayar nuestra diferencia para cuando algún miembro de una familia del colectivo necesite apoyo o información en alguno de estos temas pueda contar con ella?

¿No sería esta una manera de ser útiles, de aportar algo? De sentirnos orgullosos de ser diferentes.

Y aprovechando que disponemos de la revista podríamos utilizarla como medio para conocernos aún más y mejor en nuestras diferencias. De esto podría encargarse algún aficionado al periodismo de nuestro colectivo o en su defecto alguien a quien le guste viajar o escribir. La idea es que cada mes visitara a una familia -que quisiera ser entrevistada para celebrar su diferencia- y le preguntara a fondo sobre sus ideas, porque hacen lo que hacen, como es su vida, cuales son sus aficiones, sus proyectos y que aprovecharan la entrevista para hablar de sus puntos de vista sobre lo divino y lo humano. Esto acompañado de un par de fotos. De este modo nos conoceríamos mejor y activamente apoyaríamos la característica fundamental del colectivo.

Aquí quiero contar un secreto: En la entrevista que los periodistas "de verdad" nos hicieron cuando tuvimos problemas con la Delegación de Educación conscientemente hicimos todo lo posible por parecer una familia "como todas". Nos jugabamos mucho y no era cuestión en ese momento de presumir de diferencia sino de lograr nuestro objetivo: librar a nuestros hijos del colegio.

Otra cosa que podríamos hacer es enviar a la revista junto con nuestro nombre y teléfono o email una lista de nuestras aficiones y de aquello en lo que consideramos que somos buenos haciendo. Por ejemplo:
Lola Ruiz- Autodidacta, Inglés, Higienismo.
Gabriel Garcia- Electrónica.

De esta manera si alguno de nuestros hijos o nosotros estamos interesados en aprender electrónica podríamos dirigirnos a Gabriel para consultarle dudas o pedirle que fuera su mentor durante un tiempo mutuamente acordado. Esto es una idea que puede ser ampliada o modificada pero en esencia creo que es una manera de crear conexiones entre nosotros, conexiones prácticas, porque las ideológicas, dadas las características de nuestro grupo no las creo posibles.

¿Alguna opinión al respecto?

Lola 950 559 762

E-mail: lrucruz@wanadoo.es

